

Alfonso Mateo-Sagasta

Mala Hoja

Susanna Regazzoni

Università Ca' Foscari Venezia, Italia

Reseña de Mateo-Sagasta, Alfonso (2018). *Mala Hoja*. Madrid: Reino de Cordelia, pp. 178

Entre las pocas novelas que relatan la historia de España en América Latina sobresale este libro de Alfonso Mateo-Sagasta, publicado por la elegante y cuidada editorial Reino de Cordelia – nombre tomado de la hija buena de Lear –, cuyo título, *Mala hoja*, significa, según el diccionario popular de los cubanos, «hombre o mujer que no es bueno para hacer el amor». Varias epígrafes que van de Molière al General Cienfuegos, pasando por Lope de Vega y Cirilo Villaverde y que remiten al tabaco y a la esclavitud, dos de los temas principales del libro, abren la narración. La primera y la segunda tapa recuerdan al pintor costumbrista español, residente en Cuba, Víctor Landaluze (1830, España-1889, Cuba).

Alfonso Mateo-Sagasta estudió Geografía e Historia en la Universidad Autónoma de Madrid, trabajando como arqueólogo en varios yacimientos medievales antes de fundar la librería Tipo, especializada, precisamente, en arqueología y antropología. En 2002 publicó su primera novela, *El olor de las especias*, y a partir de ahí Mateo-Sagasta empieza su carrera, siendo ganador de varios premios como el de Ciudad de Zaragoza, el Caja Granada o el Espartaco de la Semana Negra. Sus obras pertenecen al género de la novela histórica de ficción, que se arma a través de una seria información de la época que trata. Entre sus publicaciones hay que recordar *El olor de las especias* (2002), *El gabinete de las maravillas* (2006), *Las caras del*



Submitted 2019-03-15
Published 2019-06-21

Open access

© 2019 | Creative Commons Attribution 4.0 International Public License



Citation Regazzoni, Susanna (2019). Review of *Mala Hoja*, by Mateo-Sagasta, Alfonso. *Rassegna iberistica*, 42(111), 241-244.

DOI 10.30687/Ri/2037-6588/2019/111/020

241

tigre (2009) y *El reino de los hombres sin amor* (2014), tercera parte de su particular visión de España de principios del siglo XVII empujada con *Ladrones de tinta* (2004) y *La oposición* (2016).

Mala hoja se va desarrollando en un único espacio, el patio de una casa de comidas de La Habana, a lo largo de un diálogo, resultado de un encuentro entre dos españoles, residentes en Cuba, en febrero de 1874. El relato ocupa unas dos horas y se desarrolla como una representación teatral puesto que se construye a través de los diálogos de los dos únicos personajes/protagonistas.

El coronel Julio Izura viste uniforme de coronel, aunque no ejerza el oficio militar sino a los efectos honorarios de cierto voluntariado anti-independentista; ha invertido prácticamente en todos los negocios que se pueden dar en Cuba, desde la fabricación de azúcar y ron, hasta las Obras Públicas, pasando, por supuesto, por todas las formas de la trata de esclavos: el alquiler de tullidos o supuestos esclavos liberados, hasta la más cruda trata de negros africanos (los llamados bozales). Estos se adquieren con barcos de su propiedad comprados en la costa africana en factorías como la de Elmina o la tristemente famosa de Lomboko, dirigida por españoles. En el año 1841, Gran Bretaña decide acabar con este comercio, pero la trata en el mundo ibérico continúa funcionando a pleno rendimiento. En Cuba, entonces colonia española, la esclavitud acaba oficialmente en 1880 y concretamente en 1886 solo antes de Brasil donde termina en 1888. En el imaginario histórico español, los españoles no tienen conciencia de haber sido una nación de esclavistas, de traficantes de seres humanos, a los que, precisamente, se llamaba ‘piezas’. La invitación a charlar parte de don Pascual, un afamado tabaquero que ha dedicado toda su vida a la fabricación de habanos. Una conversación que dura lo que dura la degustación de dos puros en la que sobresale la resistencia de don Julio para entrar en esta charla y la lenta e insistente fuerza con que don Pascual logra envolver en una red de palabras y relatos al otro hasta involucrarlo totalmente. Durante el encuentro los dos hablan y reconstruyen sus historias personales, y gracias a esto se conoce también la Historia del Imperialismo español decimonónico hasta el sorprendente final. Creo que la maestría con que las historias de ambos personajes se van desarrollando, a partir de sus testimonios y de sus recuerdos, unos expresados y otros ocultos, contribuyen al desarrollo de la novela. Los dos son partidarios de la esclavitud, sin embargo, tienen opiniones totalmente opuestas en varios puntos. A medida que la narración avanza se puede conocer parte de la historia de la Isla, como la insurrección de los esclavos y cómo España fue uno de los últimos países que se benefició de la trata con unas ingeniosas argucias. Hay bastante información sobre la fabricación del tabaco, la elección de ciertos tipos de hojas para su mayor calidad, así como del machismo imperante en la Isla. En la historia de *Mala hoja* se contrasta la idea de una esclavitud ‘buena’ por

parte de los españoles versus la de otros países, y devuelve al tema toda la crueldad y el dramatismo con que justamente hay que acompañarlo. Se nos habla, también, de los grandes amores que tuvieron los dos protagonistas y de cómo enviudaron.

Otro elemento importante que se nota desde los epígrafes es el de la de la literatura, pues la novela es también el resultado de las muchas lecturas de su autor como *Cecilia Valdés* de Cirilo Villaverde, la novela con que empieza el mito de la mulata hermosa y sensual o *Sab* (1841) de Gertrudis Gómez de Avellaneda – escrita once años antes de que se escriba la famosa *La cabaña del tío Tom* de Harriet Beecher Stowe –, un alegato literario contra la esclavitud. Añadiría también a Fernando Ortiz, autor de *Contrapunteo del tabaco y del azúcar* (1940), texto en el que se lleva a cabo un estudio comparativo de los dos productos cubanos que han entrado en la vida diaria de la gente de todo el mundo. Ortiz propone en esta obra el concepto de transculturación que será de gran importancia dentro del campo de los estudios culturales latinoamericanos. Esta nueva noción puede entenderse como la responsable de una serie de cambios paradigmáticos en el estudio de la raza, la nación y el intercambio de productos en América Latina. El ensayo comienza convirtiendo en personajes a los dos productos más importantes de la historia de Cuba, ‘don Tabaco’ y ‘doña Azúcar’, y tomando como modelo la pelea de don Carnal y doña Cuaresma del *Libro de buen amor* (1330). Además, en un pasaje *Mala hoja* se habla del escritor Eça de Queiros, por entonces Cónsul de Portugal en Cuba y convencido antiesclavista, que hizo mucho para evitar la llegada de negros y de chinos a la isla. La esclavitud estaba ya prohibida, pero se seguía practicándose de manera más o menos disimulada.

La estructura de la novela es interesante. Sobre la trama principal – el diálogo entre los dos personajes –, se irán ordenando otras dos historias secundarias que darán progresivo vigor al discurso de la narración, y que crearán además un ambiente muy sugestivo: por un lado, la del mundo del tabaco y la preparación de los materiales para llegar al resultado; por otro, la del mundo de la esclavitud. Las dos tramas secundarias están perfectamente integradas en la trama básica, la fortalecen y redondean con indudable pericia, para lograr una atmósfera muy acertada. Al final queda solo el diálogo entre los dos hombres que acaba con una sorpresa para el lector.

En los años del descubrimiento y de la conquista de América se conocieron muchos cronistas de los sucesos: Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, Álvar Núñez Cabeza de Vaca, Pedro de Cieza de León... Sin embargo, la colonización y las independencias trajeron consigo un habitual apartamiento de los temas americanos en España, tanto en el mundo de la referencia habitual como en el de la ficción literaria. Pocas son las novelas que se ocupan del tema, entre éstas: *Tirano Banderas* de Ramón María del Valle Inclán,

Muertes de perro de Francisco Ayala, *La Catira* de Camilo José Cela, *Mi infancia y juventud...* de Ramón y Cajal, *Por el cielo y más allá*, de Carme Riera y *Añoranza del héroe*, de José Ovejero.

Por esto *Mala hoja* resulta una interesante novela de los sentidos, Baco, tabaco y Venus, que logra poner a disposición del lector una serie de informaciones que probablemente faltan en el imaginario histórico del público español.